

Vulnerabilidad capitalina

Enrique Vargas Anaya

enrva@yahoo.com.mx

En varias ocasiones he señalado tajantemente la situación de riesgo que existe en el Valle de México respecto a cortes generalizados en el suministro de energía eléctrica, y no está por de más mencionar, que esto se debe primordialmente a la falta de inversión en infraestructura eléctrica, que este año debió ser del orden de los 10.8 mil millones de pesos y que sólo se colocó sobre los 3 mil millones de pesos.

Pero este tema nos debe causar mayor preocupación, porque las consecuencias recaen también en otro sector primordial de la Zona Metropolitana, el abasto de agua. Últimamente se han suscitado diferentes siniestros que inciden en el suministro del vital líquido, como el acontecido en la planta de bombeo número 6, que provocó la salida de dos bancos de transformadores de la subestación principal Donato Guerra.

Así, dejaron de fluir 16 mil litros de agua limpia que cada segundo salen de la potabilizadora Berros, la más grande de Latinoamérica. Esa falla eléctrica ocasionó que todo el Sistema Cutzamala se paralizará, dejando de funcionar las 5 macroplantas de bombeo, y pese a que el agua no se perdió, se tuvo que volver a rebompear y potabilizar, lo cual evidentemente generó mayores costos.

Tan sólo para darnos una idea de la magnitud del problema, hay que resaltar que el suministro de energía eléctrica que consume el Sistema Cutzamala es equivalente a una ciudad con un millón 300 mil habitantes, como es el caso de Puebla, y por el cual se pagan mensualmente más de 120 millones de pesos, de ahí la importancia de que su funcionamiento sea óptimo, toda vez que fallas en el suministro de energía eléctrica han provocado falta de agua, en municipios del Estado de México, al no tener energía para bombearla de los pozos a las viviendas.

Incluso, durante la reunión que sostuvimos la semana pasada con autoridades de **CONAGUA** y del Sistema

de Aguas de la Ciudad, se llegó a la conclusión de que uno de los factores a tomar en cuenta para mitigar el problema de desabasto del vital líquido en el Distrito Federal, es mejorar las líneas eléctricas, que son fuentes generadoras de energía, y que permiten el bombeo en las plantas potabilizadoras del agua de los pozos para que el líquido llegue a su destino.

Además, sabemos que el Sistema de Aguas de la Ciudad de México resiente en sus instalaciones los cambios de voltaje en los suministros de energía, dañando consecuentemente el funcionamiento de dichos aparatos, por ello, la necesidad de conocer con precisión la situación de vulnerabilidad en el abastecimiento de energía eléctrica que presenta la zona metropolitana, el Distrito Federal y, en particular, el Sistema de Aguas de la Ciudad.

Es por esta situación, que nos reuniremos en esta semana con el Ing. Jorge Gutiérrez Vera, titular de Luz y Fuerza del Centro, donde además de abordar la problemática energética regional, solicitaremos nos de a conocer si existen proyectos de inversión federales que disminuyan estas condiciones.

Y es que, las circunstancias en que se encuentra la paraestatal no sólo compromete el crecimiento económico de la Zona Metropolitana, sino también la de un siniestro de grandes magnitudes, por ello, nuestra preocupación porque este organismo tenga la suficiencia presupuestal para hacer frente a esta compleja problemática. ■

***Presidente de la Comisión de Hacienda de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal**

Las fallas eléctricas son uno de los factores que evitan el abasto de agua en la ciudad de México, pues paralizan el Sistema Cutzamala

